

## Mar i cel navega en 3D

Imma Fernández

Dagoll Dagom, emblemática compañía catalana que ha hecho del género musical su bandera, cumple 40 años y lo celebra rescatando por tercera vez su título más popular: *Mar i cel*. Lo hace con un lenguaje escénico del siglo XXI, 26 años después de su estreno. Los piratas de Àngel Guimerà atracarán este sábado en el Teatre Victòria con una nueva y espectacular producción marcada por su impacto visual y sonoro. En un ejercicio tecnológico de



*Mar i cel* en su producción de 2004. Foto: David Ruano (Archivo CDT).

simbiosis entre teatro y cine, las proyecciones en las pantallas que cubren todo el escenario crearán efectos en tres dimensiones. A ello se sumará el envolvente sonido, que llevará a los espectadores a sentirse en medio del océano, anuncian los creadores.

Fieles en su esencia al original, con música de Albert Guinovart y adaptación del texto de Xavier Bru de Sala, la compañía ha pretendido que esta vez el público «se sienta dentro del escenario», sostiene el director, Joan Lluís Bozzo. Dentro del barco, entre cielos y mares cambiantes por el juego audiovisual.

Del montaje de 1988 quedan la carcasa de madera de la embarcación (las cuerdas, el interior... se han ido renovando) y queda Pep Cruz. El actor retoma el personaje de Joanot, con «la misma energía y fuerza» de antaño, asegura Bozzo. [...]

*Mar i cel*, que lleva ya 1.000 representaciones con sus anteriores producciones, vuelve dispuesto a atrapar a nuevos públicos (y también repetidores). Necesita echar el ancla hasta al menos Semana Santa para rentabilizar la costosa inversión: 500.000 euros, más 150.000 en publicidad. «Es la única manera de que salgan los números, porque las giras no son rentables», informa la productora Anna Rosa Cisqueña. La compañía dedicará el montaje al escenógrafo Isidre Prunés, fallecido en julio cuando trabajaba en él.

Ambientada en un barco pirata, la obra relata el enfrentamiento entre dos mundos: el islámico y el cristiano, aderezado con una historia de amor imposible entre la cristiana Blanca y Saïd. «Desgraciadamente, este musical es cada vez más actual. Guimerà creía que era cosa del pasado, pero son los conflictos de hoy; de un mundo donde rigen las confrontaciones y el fanatismo», apostilla Bru de Sala.